

PRONTA E INFORMAL LA MODA. DISCUSIÓN SOBRE LA INFORMALIDAD EN EL MERCADO DE TRABAJO DE URIANGATO, GUANAJUATO

Resumen

En el artículo se revisan los debates teóricos referentes a la informalidad y la pronta moda, los cuales los ubicamos en el análisis de la región productiva de la industria textil y confección en Uriangato, Guanajuato, México. Ante los diversos conceptos de informalidad que señalan sobre las negativas condiciones de trabajo y de vida que se relacionan con el trabajo informal, en este estudio, se demuestra a partir de los índices de marginación y rezago social que ésta comunidad mantiene bajos niveles de pobreza; por el contrario de lo que suele ocurrir, se observa un escenario en donde las relaciones laborales y sociales se construyen mediante otros mecanismos que permiten que espacios como Uriangato mantengan indicadores positivos en la calidad de vida de sus habitantes y en las condiciones de trabajo.

Palabras clave: Informalidad. Pronta moda. Precariedad. Marginación. Rezago social.

Octavio Maza

Doctor en Estudios Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana. Es Profesor-investigador del departamento de Sociología y Antropología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. Email: octaviomazadc@gmail.com

Javier Ruvalcaba Coyaso

Doctor en Psicología Social por la Universidad de Colima. Es profesor investigador del departamento de psicología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. Email: javiercoyaso@hotmail.com

Omar Pasillas López

Maestro en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas por la Universidad Autónoma de Querétaro. Asistente de investigación del departamento de Sociología y Antropología de la UAA, México. Email: omarpasillas84@gmail.com

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a la literatura existente, uno de los factores que ha potenciado las imágenes más aterradoras¹ sobre el trabajo en la industria de la confección es la existencia de la llamada *pronta moda* o *fast fashion*, la cual en términos generales se podría conocer como la moda rápida. Al ser rápida y desechable requiere realizarse a bajo precio. Esta situación implica la reducción de los costos laborales y, por lo tanto, el establecimiento de condiciones de explotación salvaje.

¹ Hemos dejado el término aterrador a riesgo de parecer valorativos, para hacer conciencia de los múltiples documentos que dan cuenta de las condiciones de trabajo que llegan a los niveles de la esclavitud (Ross, 2004).

El presente artículo tiene como finalidad discutir la relación entre las condiciones de informalidad, marginación y rezago social dentro del municipio de Uriangato, Guanajuato. Este lugar, se caracteriza por tener una gran cantidad de empresas dedicadas a la producción y comercialización de ropa de moda barata. La mayoría de éstas se encuentra en condiciones de informalidad y emplean a buena parte de la población del municipio, con un predominio de mano de obra femenina. Aquí presentamos resultados de proyectos de investigación en los que se han realizado encuestas, entrevistas, así como el uso de datos secundarios para comprender las dinámicas laborales del modelo productivo, en los talleres familiares.

En el primer apartado del artículo se retoma parte de la discusión teórica sobre los estudios de la informalidad, esencialmente alrededor de su conceptualización en las últimas tres décadas. En el segundo apartado, se recurre a la información estadística proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010), el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2012) y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2000) para contextualizar y explicar el impacto en las condiciones de marginación y rezago social del municipio de Uriangato.

BREVE PANORAMA SOBRE LA INFORMALIDAD

Una de las primeras discusiones teóricas sobre el concepto de sector informal se realizó a partir del trabajo realizado por Hart (1971) sobre el caso de Kenia, mismo que se incorporó un año después en un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Para este autor, los trabajadores informales eran aquellos que laboraban en las zonas urbanas de las grandes ciudades, esencialmente en áreas marginadas, en empresas pequeñas y de tipo familiar, con bajos ingresos, sin protección laboral, con múltiples ocupaciones e insertados en cierta dinámica laboral. En el informe presentado por la OIT, vinculaban al sector informal con las microempresas, atribuyéndoles las siguientes características: son de propiedad familiar, emplean una escala de operación pequeña, tecnología adaptada e intensiva en la fuerza de trabajo, tienen destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal, están insertas en mercados competitivos y no cuentan con prestaciones laborales y sociales.

Por su parte, Tokman (2004) elabora una reflexión sobre el concepto de informalidad propuesto en la década de los setenta. El autor argumenta que en países de menor desarrollo, el problema laboral se materializa en la situación de aquellas personas que, a pesar de estar

empleadas, recibían un ingreso insuficiente, los cuales eran llamados “trabajadores pobres”. Estos desarrollaban actividades de baja productividad pero que resultaban funcionales al resto de la economía, siendo las empresas familiares o las microempresas las más vulnerables.

La propuesta de Tokman, desde la perspectiva de la marginación, entiende a la *informalidad* como una desventaja para los trabajadores, relacionándolos con la pobreza y bajas condiciones en los niveles de vida, en quienes predomina una lógica de sobrevivencia. La informalidad desde este enfoque es efecto de pocas oportunidades laborales, de bajos salarios y nulas condiciones de seguridad social. Sin embargo, las empresas informales pasan a transformarse en opciones válidas de creación de empleo y generación de ingreso, aunque no cumplan con las condiciones de estabilidad y protección laboral y social. En ese sentido, Figueiredo y Oliveira (2012, p. 3) identifican dos tipos básicos de participación marginal en el proceso de producción, “[...] por una parte los trabajadores rurales y los trabajadores urbanos que no son empleados y que por lo tanto funcionan por su cuenta como pequeños propietarios de subsistencia” .

El *Programa para el Empleo en América Latina y el Caribe* (PREALC) incentivaba los estudios sobre informalidad en Latinoamérica durante la década de los ochenta. Para éste el sector informal fue provocado por la dinámica demográfica, la cual afectó principalmente a las zonas urbanas, con un incremento desmedido de la mano de obra. Lo anterior provoca un aumento en los niveles de desempleo, de tal suerte que las personas fueron obligadas a buscar alternativas laborales para poder sobrevivir. Las empresas informales eran aquellas compuestas de 5 a 10 trabajadores, ausentes de prestaciones laborales y en condiciones de precariedad. Los trabajadores informales se clasificaron en patrones, asalariados, por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados (Cervantes, Gutiérrez y Palacios, 2008).

Posteriormente, en la década de los noventa, en la Conferencia Internacional del Trabajo 78 (CIT 78), se realizó una base metodológica homogénea que proponía la conceptualización y medición del sector informal y lo define como: las muy pequeñas unidades de producción y distribución de bienes situadas en las zonas urbanas de países desarrollados. Estos emprendimientos ocupaban a miembros de la familia o a asalariados, el personal empleado tenían bajas remuneraciones y el empleo era inestable (CIT-OIT 78, 1991). En este mismo periodo, en la Conferencia Internacional de Estadísticas del Trabajo 15 (CIET 15) se definió, por

un lado, al sector informal como el vinculado a una perspectiva de índole empresarial, por lo que los trabajadores eran aquellos que laboraban por cuenta propia, los familiares no eran remunerados y trabajaban en establecimientos de 5 a 10 personas. Por otro lado, las empresas informales eran aquellas que no contaban con identidad jurídica, eran propiedad de personas individuales u hogares, excluían las actividades agrícolas, todos los bienes eran destinados a la venta o intercambio y su tamaño era pequeño (CIET-OIT, 1993).

El argumento sobre la definición y explicación del fenómeno de la informalidad fue durante estas dos décadas una propuesta para homogeneizar y establecer estándares de medición y captación de la informalidad a nivel internacional. Aunado a lo anterior, se debe reflexionar alrededor de los procesos de modernización y las transformaciones en los mercados laborales mundiales, que han sido factores determinantes para orillar a empresas y a trabajadores a recurrir a la informalidad: las empresas para competir con las grandes corporaciones y los trabajadores que lo utilizan como un complemento a los ingresos del sector formal. Las nuevas situaciones laborales que surgen a causa de la informalidad ya no pueden considerarse disfuncionales a la economía formal, pues como afirman otros autores se encuentran fuertemente vinculadas, ya sea como complemento o simplemente conviviendo, pero además, como resultado infalible de las políticas económicas (Cervantes, Gutiérrez y Palacios, 2008).

Debido a las condiciones de empleo que produce la informalidad, ésta ha estado vinculada a la marginación y el rezago, en el sentido de que aquellos que se encuentran en empleos informales están en condiciones de pobreza. Para Tokman (2004), a los informales se les consideraba como “trabajadores pobres”, mientras que para Denham y Tilly (2013) los trabajadores de los negocios informales, incluso logran alcanzar salarios más altos a comparación de los empleados que se encuentran dentro del grupo de los asalariados formales.

Tokman (2004) integra en el sector informal a las actividades de supervivencia, las cuales emplean mano de obra que no tiene perspectiva alguna de integrarse a las ocupaciones formalizadas, de donde se supondría que se genera un círculo vicioso, pues la ausencia de garantías como la seguridad social hace más difícil salir de las condiciones de marginación. La informalidad se vincula con las carencias, al grado de que se les puede entender como un receptáculo de los pobres urbanos, a los que se suman los inmigrantes recién llegados a las

ciudades, mismos que tienen pocas posibilidades de conseguir un trabajo asalariado (Tokman y Souza, 1978).

Por su parte, Cacciamali (1982, p. 26) señala que la informalidad es entendida como un “[...] conjunto de formas de organización de la producción que no se basa, para su funcionamiento, en el trabajo asalariado; ella ocupa los espacios económicos, los intersticios ocupados por las formas de organización de la producción capitalista que están, potencial y efectivamente, sufriendo continuos desplazamientos por la acción en estas últimas”. En este sentido, se considera que se trata de unidades en las que patrones y trabajadores se confunden; es auto empleo y trabajo familiar tanto en la producción como en la gestión; el propio productor comercializa sus productos y las ganancias se utilizan para los gastos familiares; también hay un uso directo de los ingresos para el pago de salarios, en este sentido el vínculo de la producción y el trabajo no es meramente mercantil, ya que entran en juego otro tipo de relaciones como las familiares o de amistad (Cacciamali, 1982).

Pogliaghi (2008, p. 25) señala algunas de las manifestaciones que se han enmarcado bajo la noción de neoinformalidad, en donde dicha postura plantearía tres tipos de informalidad:

Una informalidad de subsistencia (informalidad como sinónimo de economía de la pobreza); una informalidad subordinada al sector de comercializables (procesos de deslocalización productiva de empresas: provisión de insumos que antes producían las propias empresas y subcontratación); y, la informalidad de las unidades económicas de las aglomeraciones de pequeñas empresas dinámicas (socio territorialidad: existencia de aglomeración de pequeñas empresas que se caracteriza por cierta división del trabajo y de diversas formas de capital social)

Otra propuesta para conceptualizar la informalidad es la propuesta realizada por la United Nations Human Settlements Programme (2003) que establece cinco hipótesis sobre el funcionamiento de la economía informal, la cual permite comprender el comportamiento de dicho sector:

1.- La *falta de crecimiento*, que deriva en un sector formal sin capacidad para dar cabida a los trabajadores.

2.- El *crecimiento del desempleo*, que se explica por los procesos que implican globalización, desregulación las cuales reducen el sector formal y lo informalizan.

3.- El *crecimiento desde abajo*, supone que lo que en realidad crece en la economía son las empresas pequeñas.

4.- *Periodo de ajuste*, supone que en los períodos de ajuste tiende a presentarse una tendencia al crecimiento del sector informal.

5.- El *costo institucional*, que supone que si los emprendimientos producen poco dinero les es imposible pagar las cargas fiscales y legales que les impone la formalidad.

Damián (2012) hace un recuento de algunas estrategias laborales de sobrevivencia a las que recurren los hogares de bajos ingresos. En este sentido, la inserción al sector informal dejaría de considerarse como un efecto negativo para la obtención de ingresos y se convertiría en una oportunidad con efecto inmediato para poder emplearse en momentos en los que las condiciones económicas de los hogares sean insuficientes para su sobrevivencia. En este sentido, argumentos como los de Bayón, Roberts y Saraví (1998) contradicen las posturas de Tokman (2004) y Negrete (2012) al apoyar lo propuesto por Damián (2012) en el sentido de que el sector informal se ha convertido en una vía para la erradicación de la pobreza y para la satisfacción de las necesidades humanas, además de que sugieren que la informalidad provee de opciones para emplearse, obtener ingresos y así evitar caer en la pobreza. Ante ello, la informalidad y la pobreza no son sinónimos: Bayón et al (1998) explican que numerosos trabajadores informales no son pobres y en cambio existen trabajadores que se encuentran bajo las normas de la formalidad que sí lo son. En esta perspectiva, Pogliaghi (2008) afirma que los bajos ingresos no son exclusivos de los trabajadores informales.

La condición de la pobreza actual no se expresa sólo en términos de desempleo y marginalidad² y en cambio es reproducida por medio de nuevos mecanismos en amplios estratos de trabajadores. En este contexto de informalidad, es importante señalar que estas formas de emplearse otorgan ciertas ventajas que requieren ser interpretadas desde otra perspectiva y no sólo desde lo personal, sino como una respuesta colectiva, de carácter político.

² En este sentido se recomienda ver los índices de pobreza laboral en Maza (2016).

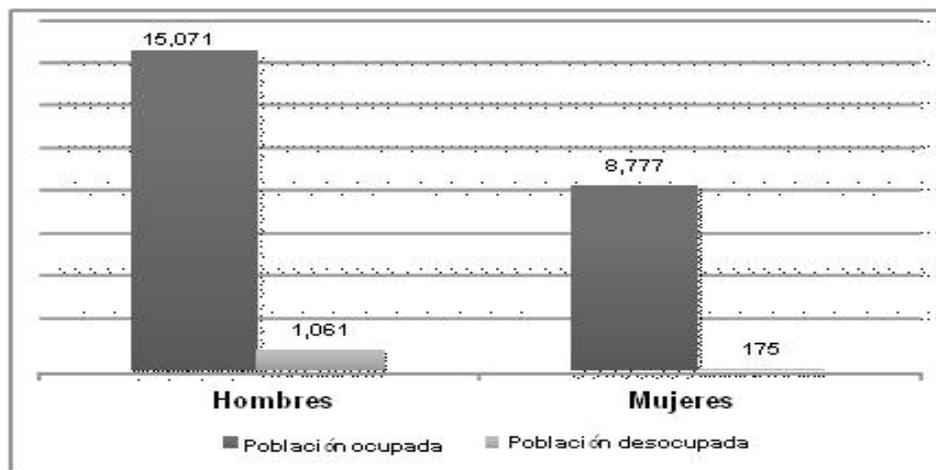
EL CASO DE URIANGATO

Uriangato es un municipio que pertenece al estado de Guanajuato, México. Colinda al norte con el municipio de Yuriria; al este con el municipio de Yuriria y el estado de Michoacán de Ocampo; al sur con el estado de Michoacán de Ocampo y el municipio de Moroleón; al oeste con los municipios de Moroleón y Yuriria. Cuenta con 35 localidades y una población total de 59,305.

En el municipio de Uriangato, la actividad predominante es la industria del vestido y la comercialización de ropa de lo que se denomina la pronta moda. La localidad es una de las principales productoras de ropa de la región y posee amplias redes de comercialización. En Uriangato están ubicadas una gran cantidad de empresas textiles muy heterogéneas, que combinan tamaños y niveles tecnológicos (Maza y Ortíz, 2015).

La población económicamente activa (PEA) de Uriangato se constituye por 23,848 ocupados y 1,236 personas desocupadas (véase gráfico 1), con una tasa de participación económica de 55.08%, lo cual representa a las personas de 12 años y más que son económicamente activas, en relación con la población de la misma edad. A pesar de que en las estadísticas retomadas se observa una mayor presencia de hombres ocupados en el sector textil y confección, en el trabajo de campo realizado, en el lugar se observó una predominancia de mujeres trabajadoras, principalmente en los talleres familiares.

Gráfico 1 - Población ocupada y desocupada por sexo, Uriangato



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

Según INEGI (2010), en Uriangato se localizan alrededor de 4,448 unidades económicas, lo cual representa un 2% del total del estado de Guanajuato. A pesar de la ausencia en el registro oficial de las empresas, no encontramos una relación fuerte en los indicadores de marginación y rezago social, tal como veremos más adelante. Algunos datos que dan cuenta de lo anterior es respecto al número de trabajadores afiliados (permanentes) al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) con 1,895, esto representa sólo el 8% de los ocupados del municipio y solamente 59 trabajadores se registran como trabajadores eventuales (ver tabla 1). Sólo el 55% de los habitantes cuenta con algún tipo de afiliación a seguridad social, independientemente de que derive de relaciones laborales. El 40% de la población recurre al Seguro Popular, medio por el cual pueden obtener servicios de atención médica (véase tabla 2). Para el estado de Guanajuato, se observa que el número de afiliados al IMSS es del 28%, mientras que el 34.5% cuenta con el seguro popular.

Tabla 1 - Trabajadores afiliados al IMSS según relación laboral, Uriangato.

	Total	Trabajadores permanentes	Trabajadores eventuales urbanos	Trabajadores eventuales del campo
Uriangato	1,954	1,895	59	0

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, Anuario Estadístico de Guanajuato

Tabla 2 - Población según condición de derechohabencia a servicios de salud, Uriangato.

Municipio	Total	No derechohabiente	Derechohabiente								No especificado
			Sub-total	IMSS	ISSSTE	ISSSTE estatal	PEMEX, SEDENA o SEMAR	Seguro Popular o para una Nueva Generación ^{a/}	Institución privada	Otra institución	
Uriangato	59,305	25,954	32,533	6,868	1,827	48	14	23,539	206	89	818

a/

Incluye al Sistema de Protección Social en Salud (SPSS) que coordina la Secretaría de Salud (SSA).

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, Anuario Estadístico de Guanajuato 2012 y 2015

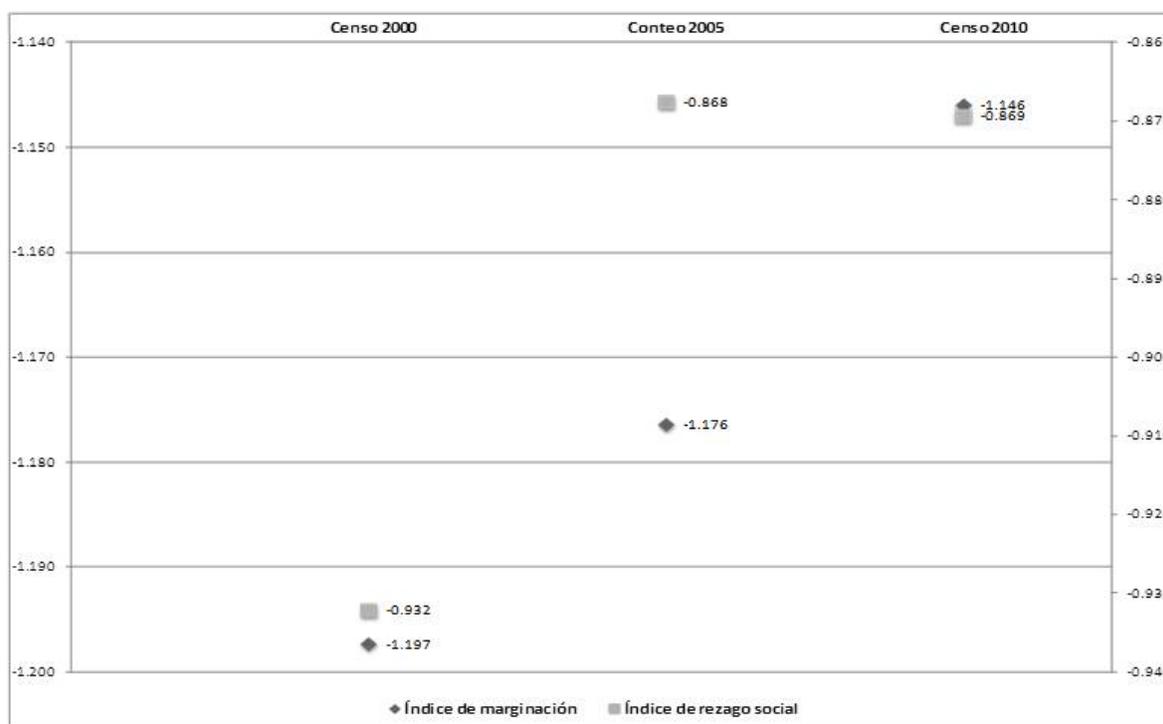
Un alto porcentaje de trabajadores recurren al *Seguro Popular*, el cual es un sistema ofrecido por el estado independiente de la relación laboral, condición que incentiva la permanencia de los trabajadores en la informalidad, ya que tienen acceso a este servicio por medio de programas de política social, restando obligaciones a las empresas, dejando que el trabajador asuma el costo de estos servicios.

El Estado, mediante sus estrategias de política social, termina por incrementar las posibilidades de que se mantengan las actividades informales (Portes y Haller, 2004). En ese sentido, Hernando de Soto (1992) afirma que es el *espíritu empresarial* lo que impulsa la aparición, el crecimiento y desarrollo del sector informal, pero también asegura que las actividades informales aparecen porque el Estado aplica una excesiva regulación que impide a su vez el desarrollo pleno de dicho mercado informal. A partir de estudios realizados en el Perú, Soto concluye que no se debe considerar a los individuos como informales, más bien respecto de las actividades que realizan. Las afirmaciones de este autor no deben llevarnos a considerar, de manera ingenua, que las regulaciones son negativas, aunque tal vez deberíamos pensar en regulaciones acordes con distintos tipos de actividad.

Los niveles educativos parecen no ser un factor que determine la estadía en el sector informal, tal como lo muestran Bayón, Roberts y Saraví (1998). Aunque para el caso de Uriangato resulta interesante mostrar que de acuerdo a estimaciones del Censo de Población y Vivienda del año 2000 y 2010 el porcentaje de la población de 15 años o más sin primaria completa disminuyó de 35.75% a 29.92%, de igual forma el porcentaje de población de 15 años y más analfabeta disminuyó en este mismo período de 11.58% a 7.76%. A pesar de que los datos parecen mejorar, se debe tener en cuenta que la educación no es vista como primordial en esta localidad, tal como lo hemos mostrado en otras indagaciones (Maza y Ortiz, 2015).

Las opciones laborales que se ofrecen en el municipio, a pesar de ser en condiciones de informalidad, han brindado opciones que promueven entre los habitantes una cultura de trabajo apegada a altos niveles de productividad y en algunos casos al autoempleo, a la generación de proyectos productivos y en el mejoramiento de la distribución de la riqueza, lo cual ha incidido en reducción de la pobreza.

Gráfico 2 - Índice de marginación e índice de rezago social, Uriangato 2000, 2005 y 2010.



Fuente: Elaboración propia con datos del CONAPO.

Tabla 3 - Índice de marginación 2000, 2005 y 2010, Uriangato

Información Censal	Población total	Indicadores de marginación										Índice de marginación	Grado de marginación	Índice de marginación en escala 0 a 100	Lugar que ocupa en el contexto estatal	Lugar que ocupa en el contexto nacional
		Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta	Porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa	Porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	Porcentaje de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	Porcentaje de ocupantes en viviendas sin agua entubada	Porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento	Porcentaje de ocupantes en viviendas con piso de tierra	Porcentaje de población en localidades con menos de 5 000 habitantes	Porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos						
Censo 2000	52,931	10,578	41,603	5,695	0,694	1,830	45,356	3,904	13,678	48,700	-1.197	Bajo	sd	sd	2,145	
Censo 2005	52,077	9,894	34,367	2,638	0,467	1,168	38,682	4,037	12,229	44,687	-1.176	Bajo	sd	40,000	2,153	
Censo 2010	58,305	7,755	29,923	1,965	0,469	1,028	32,874	1,480	13,380	40,836	-1.146	Bajo	14,724	40,000	2,131	

Fuente: /a: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 2000.

/b: Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005 y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005 (IV Trimestre).

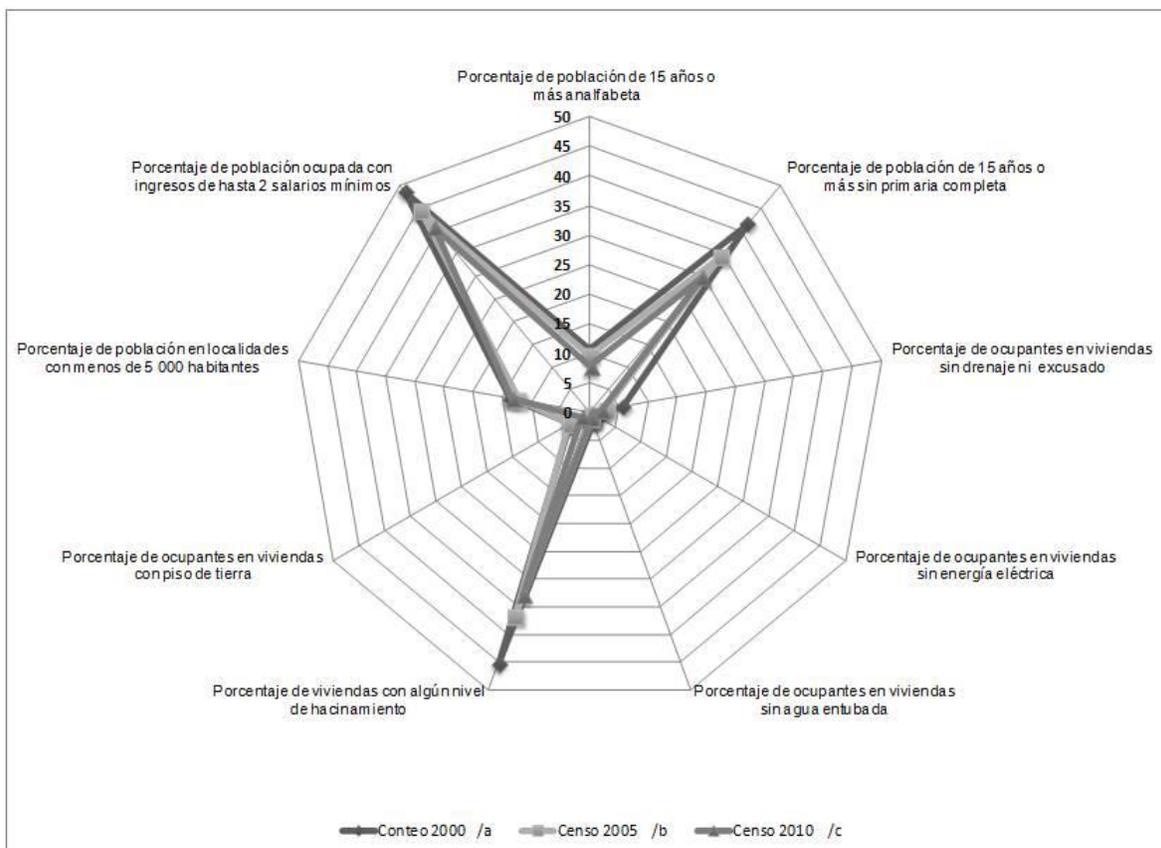
/c: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

De acuerdo a los argumentos que se plantearon con anterioridad acerca de la relación entre informalidad y marginación, el caso de Uriangato contradice dichos planteamientos. En el municipio las condiciones de marginación y rezago social se encuentran entre una de las mejores

a nivel estatal e inclusive a nivel nacional. Aunque se recurre al trabajo informal como una estrategia para la obtención de ingresos, algo que se debe de considerar es que no toda actividad que se genera por la necesidad de sobrevivir resulta ser marginal o se encuentra fuera de la dinámica económica (Tokman, 2004). La observación de los indicadores de marginación y rezago social en Uriangato muestra la forma en la que pobreza e informalidad interactúan. Para ilustrar lo anterior usaremos datos generados por el CONAPO como el *índice de marginación* y por el CONEVAL como el *índice de rezago social*, los cuales permiten ver las condiciones de bienestar en las que se encuentran los municipios. El índice de marginación producido por CONAPO es una medida-resumen que permite diferenciar una localidad, municipio o estado según el impacto global de las carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas y la carencia de bienes (CONAPO, 2012).

En los últimos diez años, este indicador ha posicionado a Uriangato en un *grado de marginación bajo*. De acuerdo a los resultados, las desventajas sociales de la comunidad de Uriangato se han reducido en los últimos años, tomando un valor de -1.197 en el año 2000 a -1.146 en el 2010 (véase gráfico 2 y tabla 3). Por su parte, para contrastar los datos del municipio, se muestra que en el estado de Guanajuato el índice de marginación fue de 0.0797 en el año 2000 y de 0.061 en 2010, lo que representa un grado de marginación *medio*. Esto nos permite observar que Uriangato mantiene ciertas ventajas en relación a los indicadores respectivos al nivel estatal.

Gráfico 3 - Indicadores de marginación (porcentaje), Uriangato 2000, 2005 y 2010.

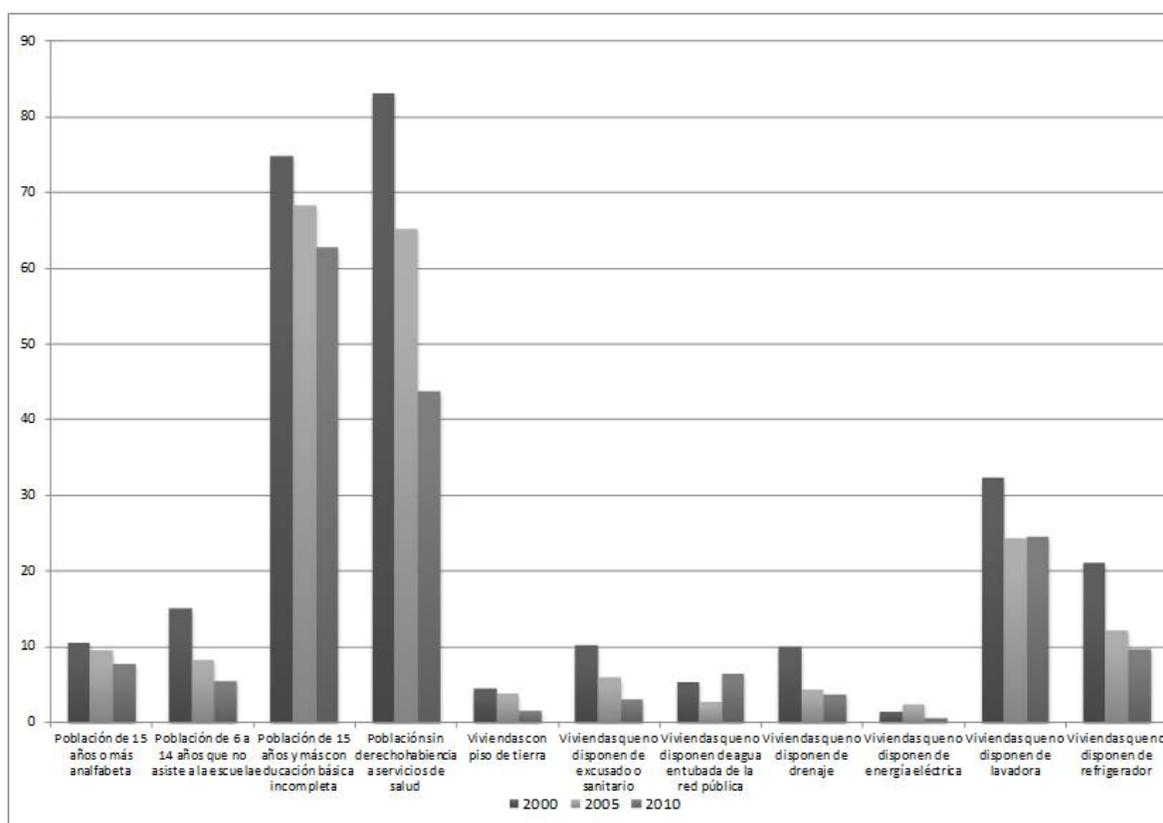


Fuente. Elaboración propia con datos de CONAPO.

Lo anterior es resultado del mejoramiento de algunos indicadores, los cuales se agrupan en tres dimensiones. La primera es la educación, que muestra mejoras en la disminución de la población de 15 años o más analfabeta y sin primaria completa, es decir se ha tenido una mayor cobertura en educación dentro de la localidad. La segunda dimensión es la vivienda, los indicadores que la componen muestran la infraestructura en cuanto al equipamiento con el que cuentan las viviendas. La tercera dimensión indica el nivel de ingresos y el porcentaje de la población que vive hasta con dos salarios mínimos (véase gráfico 3). En el periodo 2000 al 2010 el porcentaje pasó de 48.70 a 40.83% lo que indica que la población del municipio ha mejorado su nivel salarial.

Otro índice que utilizamos es el *rezago social*, medición propuesta por el CONEVAL. Es una medida que se calcula atendiendo a las carencias sociales: educación, servicios de salud, servicios básicos y espacios en la vivienda. Se toma como referencia el mismo período del año 2000 al 2010. Las estimaciones que se presentan son elaboradas por parte del CONEVAL y los resultados muestran un *índice de rezago social muy bajo* con un valor que va de -0.9320 en el año 2000 a -0.8693 en el 2010, que posiciona al municipio en el último estrato en cuanto a carencias sociales (véase gráfico 2 y tabla 4). Los valores correspondientes al estado de Guanajuato denotan que en el año 2000 el índice estaba en 0.2133 y de -0.0026 en 2010, ambos periodos muestran un grado *medio* de rezago social.

Gráfico 4 - Indicadores de rezago social (porcentaje), Uriangato 2000, 2005 y 2010.



Fuente. Elaboración propia con datos de CONEVAL.

En el tema de la educación, se muestra que en el municipio se han conseguido mejoras en cada uno de los componentes: población de 15 años o más analfabeta, población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela y población de 15 años y más con educación básica incompleta (véase gráfico 4). Este indicador muestra que las condiciones educativas de Uriangato mejoran con el paso de los años, lo cual es resultado de acciones que se encuentran a favor de las mejoras en las condiciones de vida de la población.

Tabla 4 - Índice de rezago social 2000, 2005 y 2010, Uriangato

Información Censal	Población total	Indicadores de rezago social (porcentaje)										Índice de rezago social	Grado de rezago social	Lugar que ocupa en el contexto nacional	
		Población de 15 años o más analfabeta	Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	Población de 15 años y más con educación básica incompleta	Población sin derechohabencia a servicios de salud	Viviendas con piso de tierra	Viviendas que no disponen de excusado o sanitario	Viviendas que no disponen de agua entubada de la red pública	Viviendas que no disponen de drenaje	Viviendas que no disponen de energía eléctrica	Viviendas que no disponen de lavadora				Viviendas que no disponen de refrigerador
Censo 2000	52,931	10.57	15.03	74.80	83.09	4.45	10.21	5.38	9.98	1.36	32.34	21.09	-0.93206	Muy bajo	1992
Censo 2005	53,077	9.56	8.28	68.39	65.26	3.88	6.00	2.72	4.42	2.32	24.32	12.17	-0.86751	Muy bajo	1915
Censo 2010	59,305	7.70	5.46	62.83	43.76	1.60	3.02	6.50	3.61	0.57	24.57	9.70	-0.86934	Muy bajo	1925

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el XII Censo de Población y Vivienda 2000, II Censo de Población y Vivienda 2005, y Censo de Población y Vivienda 2010

Como se argumentó anteriormente en el tema de la salud, a pesar de que la población que tiene acceso a un servicio médico a causa de la relación laboral representa aproximadamente el 8%, existen alternativas para cubrir esta carencia. La población sin derechohabencia en servicios de salud disminuyó de 83.1% en el año 2000 a 43.7% en 2010 (véase gráfico 4), lo cual es resultado de las opciones que se les presentan a la población para acceder a servicios médicos, siendo una de estas posibilidades, el Seguro Popular.

Finalmente, los servicios básicos y espacios en la vivienda: en este sentido las condiciones del municipio de Uriangato muestran mejoras durante el período en la mayoría de los indicadores. La falta de algunos bienes como la lavadora o refrigerador se han reducido en los últimos años, por ejemplo, en lo que respecta al porcentaje de viviendas que no disponen de un refrigerador ha disminuido de 21.09% en el año 2000 a un 9.70% en el 2010.

CONCLUSIONES

A pesar de que el trabajo informal predomina en Uriangato, los sujetos recurren a estrategias que les permiten garantizar mejoras en sus condiciones de vida. Asimismo, los indicadores de marginación y de rezago social permiten comprobar que la informalidad no es un factor que tenga incidencia en dichas variables. Muy al contrario, se registran condiciones positivas para los habitantes y trabajadores del municipio, las cuales son generadas como resultado del modelo productivo al permitir a la población mejores condiciones de vida.

Ross (2004) vincula la pronta moda a los talleres llamados *sweatshops* y que en términos generales remiten a condiciones insalubres y donde los derechos laborales son desatendidos. En dicho modelo se observa que predomina una explotación con tintes raciales, que afecta a las mujeres especialmente. Con estos planteamientos, vale la pena preguntarse si es posible un espacio donde se comercialice la moda, sin métodos de explotación fuera de la ley.

En este documento presentamos una reflexión a partir de la existencia de la pronta moda y su exigencia de reducir costos a partir de mayores niveles de explotación de la mano de obra. Tal como lo plantean Alba y Ribeiro (2015) y Castillo (2005) las condiciones del trabajo deben ser analizadas a partir del conocimiento de las condiciones particulares y mediante un acercamiento etnográfico. Es decir que las miradas totalizadoras impiden ver las formas específicas que asume el capitalismo en cada región.

Por lo anterior nos adentramos en los indicadores específicos del municipio de Uriangato, para demostrar que no existe evidencia de una relación directa entre informalidad y pobreza o marginación, lo que nos permite abrir otras vetas de análisis para conocer las formas específicas de cada realidad productiva para así poder explicar a detalle las determinantes de sus funcionamientos. Los datos de marginación y rezago social nos muestran que a pesar de que Uriangato mantiene altos índices de informalidad, no se perciben condiciones de alta marginación, por lo que creemos que son los vínculos sociales lo que permiten este tipo de condiciones. La información que se tiene de espacios productivos textiles y de confección como La Salada, en la región del gran Buenos Aires, dejan en claro que existen componentes raciales y

de múltiples denuncias de explotación laboral que se presentan en estos lugares, lo que determina algunos aspectos y formas del trabajo. Esto último, representa no sólo el análisis de las implicaciones sociales y económicas de la pronta moda, sino también, en la posibilidad de realizar nuevos acercamientos comparativos entre las regiones productivas.

Las condiciones de marginación y de rezago social para los trabajadores informales son resultado de la carencia de contratos o del registro de trabajadores, lo que se traduce en condiciones de vulnerabilidad económica. No obstante, los datos del CONEVAL permiten afirmar que la población en el mercado informal no necesariamente se encuentra en la pobreza, sin embargo, son vulnerables; es decir, que los trabajadores informales están en riesgo patrimonial (Negrete, 2012).

Partiendo de la revisión sobre las diferentes formas de conceptualizar y explicar la informalidad y de acuerdo a la información que ofrecen los indicadores sociodemográficos y poblacionales asociados al rezago y marginación social, es posible generar discusiones nuevas, a propósito de la informalidad como fenómeno productivo y social: su alcance podría estar limitado, acaso por el vacío de referentes de ciudades o comunidades en las cuales, la informalidad sí ha tenido éxito, en tanto estrategia que genera, mantiene y favorece condiciones de vida adecuadas para los trabajadores. Si el ajuste conceptual tuviera como causa un vacío en cuanto a referentes, resulta impostergable llevar a cabo investigaciones que den cuenta de casos exitosos: ciudades y comunidades en las cuales la informalidad ha adquirido un estatus diferente al referido hasta la fecha.

Las nuevas interrogantes respecto a la informalidad no sólo radican en la normalidad observada en los datos sobre rezago y marginación, residen también en el papel de otros actores: el entorno y la lectura social de éste, el papel del Estado y los trabajadores como depositarios de una forma de trabajo con características particulares.

MODA DE PRONTA ENTREGA: DISCUSSÃO SOBRE A INFORMALIDADE NO MERCADO DE TRABALHO EM URIANGATO, GUANAJUATO

Resumo

Este artigo revisa os debates teóricos referentes à informalidade e à moda de pronta entrega e como se interligam com a análise da região produtiva e a indústria têxtil e de confecções de Uriangato, Guanajuato, México. Anteriormente, os diversos conceitos de informalidade apontavam para as condições negativas de trabalho e de vida relacionadas ao trabalho dito “informal”. Estudos evidenciam que, segundo índices de marginalização e atraso social, essas comunidades mantêm baixos níveis de pobreza. No entanto, neste estudo constatou-se o contrário: um cenário onde as relações de trabalho e sociais se contituem mediante outros mecanismos que possibilitam queespaços como Uriangato mantenham indicadores positivos de qualidade de vida de seus habitantes e das condições de trabalho.

Palavras-chave: Informalidade. Pronta entrega. Marginalização. Atraso social.

FAST AND INFORMAL FASHION. DISCUSSION OF INFORMALITY IN THE LABOR MARKET OF URIANGATO, GUANAJUATO

Abstract

In the article we review the theoretical debates concerning informality and fast fashion, and we place them in the analysis of the productive region of the textile and clothing industry in Uriangato, Guanajuato, México. Despite the different concepts of informality that point about negative conditions of work and life that relate to informal work, this study shows the low levels of marginalization, social backwardness and poverty of this community. On this scenario, labor and social relationships are built through other mechanisms that allow Uriangato keep positive indicators in the quality of life of their residents and labour conditions of workers.

Keywords: Informality. Fast fashion. Precariousness. Marginalization. Social Backwardness.

BIBLIOGRAFÍA

Alba, V. Carlos y Lins, Ribeiro Gustavo (2015). *La globalización desde abajo: la otra economía mundial*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

Bayón, M. Cristina, Bryan Roberts, Gonzalo A. Saraví (1998) “Ciudadanía social y sector informal en América Latina”, *Perfiles Latinoamericanos: revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México*, 13, pp. 73-111.

Cacciamali, Maria Cristina (1982). Um estudo sobre o setor informal urbano e formas de participação na produção. (Tesis doctoral). Universidad de Sao Paulo.

Castillo, Juan José (2005). El trabajo recobrado. Una evaluación del trabajo realmente existente en España. Miño y Dávila editores.s Madrid, España.

Cervantes N, José J, Esthela Gutiérrez G. y Lylia Palacios (2008) “El concepto de economía informal y su aplicación en México: factibilidad, inconvenientes y propuestas” *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 23, Núm. 1 (67), pp. 21-54

CIET-OIT 15 (1993), *Conferencia internacional de Estadísticas del Trabajo*, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo.

CIT-OIT 78 (1991), *Conferencia Internacional del Trabajo: El dilema del sector no estructurado*, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo.

CONAPO (2012). Índice de marginación por entidad federativa y municipio. Consejo Nacional de Población. Recuperado de: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion.

CONEVAL (2000). El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Recuperado de: <http://www.coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/%C3%8Dndice-de-Rezago-social-2010.aspx>

Damián, Araceli (2012) “Crisis, empleo y pobreza” en Enrique de la Garza (coord.) *La situación del trabajo en México, 2012 el trabajo de la crisis*, Ed. Plaza y Valdes, pp. 41-63

De Soto, Hernando. (1992). *El otro Sendero. La Revolución Informal*. (4ta ed.). Buenos Aires: Sudamericana.

Denham, Diana, & Tilly, Chris. (2013). Sueños de éxito, realidades estancadas: Aspiraciones y movilidad en el comercio informal y formal en México. *Revista Latinoamericana de Estudios do Trabalho*, 30(18), pp. 9-42. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa>

Figueiredo, Carolina, & Oliveira, Nathalia. (2012). Contribuições das teses marxistas da marginalidade para a análise das classestrabalhadoras e dos movimentossociais

Hart, Keith. (1971). Informal Income opportunities and Urban Government in Ghana. *JOURNAL OF MODERN AFRICAN STUDIES*, Núm. 11, pp. 61-89.

INEGI (2000). Censo de Población y Vivienda 2010, México. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>.

_____ (2005). Censo de Población y Vivienda 2010, México. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>.

_____ (2010). Censo de Población y Vivienda 2010, México. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>.

_____ (2015). Anuario Estadístico de Guanajuato. Recuperado de http://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF_Docs/GTO_ANUARIO_PDF15.pdf.

_____ (2012). Anuario Estadístico de Guanajuato. Recuperado de: <http://portalsocial.guanajuato.gob.mx/documentos/anuario-estad%C3%ADstico-de-guanajuato-2012>.

Maza, Octavio & Ortiz, Dolly. (2015). *En el mismo barco. Reflexiones sobre la producción, el trabajo y las redes sociales: El caso de Uriangato, Guanajuato*. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Maza, Octavio & Santoyo, Laura. (2016). El mercado de trabajo mexicano, las dificultades de la informalidad. En proceso editorial en la *Revista investigación y ciencia de la universidad autónoma de Aguascalientes*.

Negrete, Rodrigo (2012). “Sector informal en México visto bajo el esquema conceptual OIT-Grupo de DELHI” en Enrique de la Garza (coord.) *La situación del trabajo en México, 2012 el trabajo de la crisis*, Ed. Plaza y Valdes, pp. 155-192.

OIT (1972), *Employment, incomes and Equality, a Strategy for increasing Productive Employment in Nair*, Ginebra, OIT.

Pogliaghi, Leticia. (2008). *Informalidad urbana. Una aproximación a partir de un estudio de caso: las ferias de la salada, lomas de Zamora (2006–2007)*. Buenos Aires.

Portes, Alejandro. & William, Haller. (2004). “La economía informal” *CEPAL-Serie Políticas Sociales*, División de Desarrollo Social, no. 100, Santiago de Chile, pp. 1-55.

Ross, J.S. Robert (2004). *Slaves to fashion. Poverty and abuse in the new sweatshops*. The University of Michigan Press. Ann Arbor.

Tokman, Victor & Souza, Paulo. (1978). *El Sector Informal Urbano en Algunas Ciudades*, PREALC.

Tokman, Victor (2004). De la informalidad a la modernidad. *FORMACIÓN EN LA ECONOMÍA INFORMAL. BOLETÍN CINTERFOR*, No. 155, pp. 9-31.

United Nations Human Settlements Programme (2003). *THE CHALLENGE OF SLUMS: GLOBAL REPORT ON HUMAN SETTLEMENTS*. Recuperado de:
<http://mirror.unhabitat.org/pmss/listItemDetails.aspx?publicationID=1156>